

Estudio cualitativo sobre conciliación de la vida personal, familiar y laboral

25 septiembre 2023

Informe de resultados

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

BERDINTASUN, JUSTIZIA
ETA GIZARTE POLITIKETAKO SAILA

Gizarte Politiketako Sailburuordetza
Familia eta Haurren Zuzendaritza

DEPARTAMENTO DE IGUALDAD,
JUSTICIA Y POLÍTICAS SOCIALES

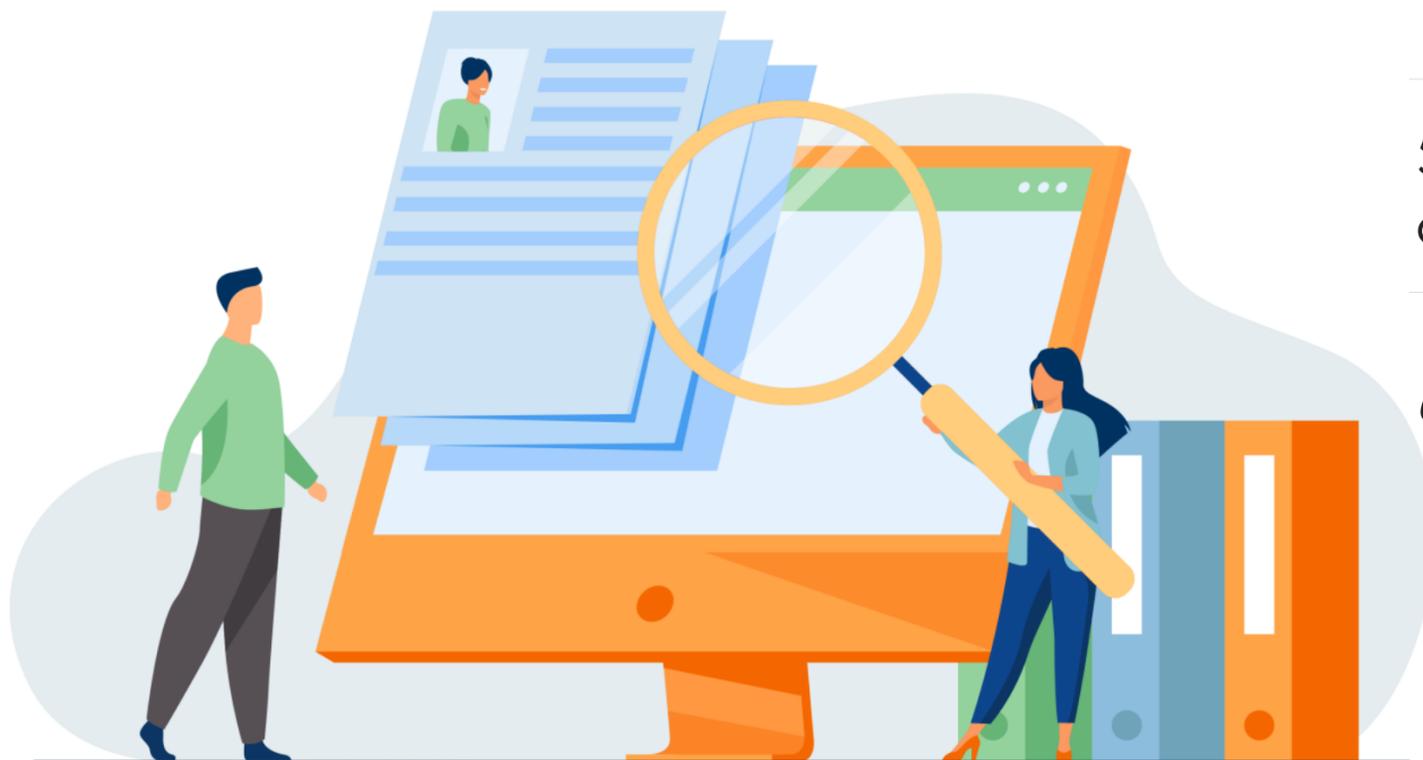
Viceconsejería de Políticas Sociales
Dirección de Familias e Infancia

Elaborado por Kualitate Lantaldea



Índice

1. Ficha técnica	3
2. El concepto de conciliación de la vida personal, familiar y laboral	9
3. Las necesidades de conciliación	15
4. Los recursos para la conciliación	26
5. Consecuencias e impacto de la conciliación y de la no conciliación	42
6. Conclusiones	51



1- Ficha técnica

1.1 - Objetivos del estudio

1.2 - Metodología empleada

1.3 - Desarrollo del trabajo de campo



1.1 – OBJETIVOS DEL ESTUDIO

1- Conocer la situación de diferentes tipos de familias con responsabilidades de cuidado (principalmente de criaturas) **respecto a la conciliación de su vida personal, familiar y laboral.**

Trabajar en el concepto de conciliación de la vida personal, familiar y laboral del que parten las familias.

Definir las necesidades de las familias para la conciliación de la vida personal, familiar y laboral.

Trabajar en torno al impacto y las consecuencias de la conciliación y de la no conciliación.

2- Profundizar en los modos de organización de la vida cotidiana de las familias para dar respuesta a las necesidades de conciliación.

Trabajar desde la vida cotidiana en la definición de las necesidades y los modos para el afrontamiento de las mismas.

3- Prospeccionar las valoraciones que se hacen acerca de los recursos existentes –propios, privados, públicos y de empresa- para la conciliación de la vida personal, familiar y laboral.

Trabajar en la definición de los recursos –modos de afrontamiento de las necesidades- atendiendo a los más utilizados, los factores que determinan el acceso a los mismos, el nivel de información existente y la valoración de los mismos.

4- Prospeccionar las necesidades de nuevos servicios, programas, etc. que apoyen la conciliación.

Definir necesidades o demandas bien respecto a los recursos existentes, bien respecto a nuevos servicios para mejorar la conciliación de la vida personal, familiar y laboral.

1.2 – METODOLOGÍA EMPLEADA

Para cubrir los objetivos definidos, se ha utilizado y desarrollado una metodología de tipo cualitativo a partir de las técnicas grupos de discusión o **focus group** y **entrevistas semi-estructuradas en profundidad**.

Estas técnicas permiten recoger los elementos sustanciales y nucleares de los discursos de las familias sobre diferentes temáticas, profundizando en las razones y argumentos que determinan su actitud y vivencias hacia las mismas. Se ha llevado a cabo un planteamiento mixto tanto en la utilización de las técnicas como en el formato de las mismas:

5 grupos de discusión online con personas procedentes de familias con menores a cargo, de 1,5 horas de duración.

1 grupo de discusión

presencial con personas procedentes de familias con personas mayores dependientes, de 2 horas de duración

VARIABLES CONSIDERADAS PARA LA CONFORMACIÓN DE LOS GRUPOS

SEXO: equilibrio entre participación de mujeres y hombres.

NIVEL DE ESTUDIOS: equilibrio entre estudios primarios, secundarios y superiores.

NIVEL SOCIOECONÓMICO: equilibrio entre nivel alto, medio y bajo.

TERRITORIO HISTÓRICO: equilibrio entre participantes de Araba, Bizkaia y Gipuzkoa.

EDAD DE LAS CRIATURAS: dos tramos, de los 0 a los 7 años y de los 7 a los 14 años.

PERFILES DE FAMILIAS: participación de familias con dos progenitores, familias monomarentales, familias numerosas, familias con criaturas dependientes y familias con mayores dependientes.

| 1.2 – METODOLOGÍA EMPLEADA

VARIABLES CONSIDERADAS PARA LAS ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD

Variables que definen la situación de vulnerabilidad

5 entrevistas en profundidad semi-estructuradas, presenciales, con mujeres en situación de vulnerabilidad, de entre 1 hora y 1,5 horas de duración.

SITUACIÓN ADMINISTRATIVA IRREGULAR

MUJERES MIGRANTES

MUJERES DE COLECTIVOS MINORIZADOS

MUJERES QUE TRABAJAN EN ECONOMÍA SUMERGIDA Y/O EN TRABAJO PRECARIO –TRABAJO DE CUIDADOS, DOMÉSTICO U OTROS SECTORES

EDAD DE LAS CRIATURAS: dos tramos, de los 0 a los 7 años y de los 7 a los 14 años.

PERFILES DE FAMILIAS: participación de mujeres procedentes de familias con dos progenitores, familias monomarentales y familias con criaturas dependientes.

Dadas las dificultades de concertar un grupo de discusión común y para facilitar la participación de estos perfiles se optó por la realización de entrevistas en profundidad semi-estructuradas.

1.3 – EL DESARROLLO DEL TRABAJO DE CAMPO

El trabajo de campo se ha desarrollado entre el jueves 8 de junio y el jueves 22 de junio



1.3 – EL DESARROLLO DEL TRABAJO DE CAMPO

El trabajo de campo se ha desarrollado entre el jueves 8 de junio y el jueves 22 de junio

ENTREVISTAS A MUJERES EN SITUACIÓN DE VULNERABILIDAD

PARA CITAS LITERALES: Vulnerables

9 de junio

- ✓ Mujer migrante, 43 años, situación administrativa irregular, en proceso de cáncer, hija 0-7 años con síndrome de Down.

9 de junio

- ✓ Mujer gitana, 32 años, perceptora de ayudas con dos hijos 0-7 años y trabajo en economía sumergida -distintos sectores-.

13 de junio

- ✓ Mujer migrante, situación administrativa regular, con hija 7-14 años, trabajo en economía sumergida -sector doméstico y de cuidados-.

16 de junio

- ✓ Mujer 24 años de origen marroquí, en trámites de divorcio, con hija 0-7 años, trabajo en economía sumergida -sector hostelería.

22 de junio

- ✓ Mujer 24 años, en situación administrativa irregular, con hija 0-7 años, separada, trabajo en economía sumergida -sector cuidados.

2- El concepto de conciliación de la vida personal, familiar y laboral



2.1- El concepto de conciliación de la vida personal, familiar y laboral

2.2- El concepto de conciliación como un continuum

2.3- El concepto de conciliación, las tres dimensiones

2.4- El concepto de conciliación, palabras asociadas

2.5- El concepto de conciliación: utopía, irrealidad, dificultad

2.1 – EL CONCEPTO DE CONCILIACIÓN DE LA VIDA PERSONAL, FAMILIAR Y LABORAL

El primer ejercicio desarrollado con las personas participantes, se centró en preguntar a las mismas qué y cómo entendían el concepto de conciliación de la vida personal, familiar y laboral. Según las respuestas planteadas, puede concluirse que, cuando hay una noción sobre la conciliación, **esta no es compartida de forma unívoca**, si bien hay algunos elementos comunes que inciden sobre todo en las dimensiones laboral y familiar. Cuando se pidió reflexionar sobre el concepto, se vio, además, que la definición que se hace del mismo tiende a estar fuertemente ligada a la realidad cotidiana de cada familia.

“Conciliar es que si se ponen enfermos yo tengo derechos a atenderlos” (0-7)

“Hacer un poco lo que nos gusta... a ver, igual no lo que nos gusta sino lo que más les gusta a ellos (los hijos)” (7-14)

“Poder tener todo lo básico bien cubierto” (7-14)

“Es cómo podemos apañarnos para ir a trabajar y cuidar de la familia” (Padres)

“Adaptarnos el uno al otro” (7-14)

“Que exista una conexión entre las dos partes y que puedan llegar a un acuerdo. Eso es más o menos lo que yo hice” (Vulnerables)

“Poder desarrollarte profesionalmente a la vez que creas una familia y la vas sacando adelante” (Monomarentales)

“Un tema familiar, un tema laboral, personal y de ocio, y hacerlo todo de forma más o menos feliz, tranquila, serena... porque hacerlo al final se hace, pero el cómo...” (Monomarentales)

“La palabra conciliación ha entrado más en valor ahora que tengo una hija, porque antes con mi pareja no teníamos problemas” (Madres)

2.2 – EL CONCEPTO DE CONCILIACIÓN COMO UN CONTINUUM

Por otro lado, se advierte que los distintos elementos discursivos existentes en torno al concepto de conciliación dibujan un continuum que va del “no concepto”, a la concepción de la conciliación como un derecho de corresponsabilidad social, pasando por una concepción basada en una dimensión operativa y de gestión.



El posicionamiento en el “no concepto” parece ser más habitual entre las mujeres vulnerables que el entre el resto de familias analizadas.

2.3 – EL CONCEPTO DE CONCILIACIÓN, LAS TRES DIMENSIONES

En cuanto a las dimensiones personal, familiar y laboral, los discursos y las ideas planteadas muestran con fuerza que el concepto se asocia fundamentalmente a la laboral y la familiar, quedando la dimensión personal en un lugar, por lo general, residual, cuando no inexistente.

LA DIMENSIÓN LABORAL

Son las dos dimensiones que tienen peso específico en los discursos, tanto a nivel conceptual como vivencial, comenzando a señalarse los atributos y características que definen tanto lo laboral como lo familiar.

“Yo sobre todo veo la conciliación entre lo familiar y lo laboral” (7-14).

“Yo también lo entiendo como el compaginar la vida laboral con la familiar, pero yo por ejemplo cuando nació mi niña tuve que dejar de trabajar. Era imposible, lo que iba a ganar se iba en la guardería, porque trabajaba en una tienda y me pagaban mal” (7-14).

“Compartir cargas de trabajo familiares, es intentar repartir y compartir esas cargas entre la pareja y la familia –abuelas, abuelos...-, es intentar sobrevivir en el trabajo y los niños que hay” (Padres).

“Yo creo que a nivel laboral no hay una conciliación familiar... Aún en las empresas en el sector público sí que hay esa conciliación..., pero a nivel de las empresas privadas aun hay empresas que están en las antípodas de la conciliación familiar” (0-7).

LA DIMENSIÓN FAMILIAR

LA DIMENSIÓN PERSONAL

Es la dimensión que menos se nombra y la que se encuentra en una posición subordinada respecto a las otras dos, aunque no se considera irrelevante o de poca importancia.

“Es que yo vida personal no tengo, si mi madre no se va a casa de mi hermana durante un mes, no puedo retomar mi vida personal” (Mayores dependientes).

“Y la tercera esfera... bueno, entre lo laboral y lo familiar, lo personal, bueno, pues en algún punto he quedado yo, pero ahí, en algún punto” (0-7).

“Entonces llega un momento en el que sus vidas están muy ordenadas pero las nuestras están patas arriba porque al final es como rellenar huecos y hacemos lo que podemos. Eres como una pelota que ya no sabes por dónde tirar” (7-14).

2.4 – EL CONCEPTO DE CONCILIACIÓN, PALABRAS ASOCIADAS

En el trabajo desarrollado sobre el concepto de conciliación, se pidió a las personas participantes que plantearan dos palabras sobre el concepto y sobre cómo definirían su situación cotidiana y vivencial respecto al mismo. Las más repetidas o frecuentes:

En los atributos más negativos o de expresión de dificultades

Difícil *Encaje de bolillos* *Ayuda*

Irreal *Necesidad* *Malabares*

Ficticio *Insatisfacción permanente* *Parchear*

En vías de desarrollo *Soledad* *Precario*

Problemas *Salto de vallas*

Sobrevivir *Estamos vendidos* *Sacrificios y desafíos*

La vida se convierte en una tabla de Excel para todo

En los atributos más “neutros”

Niños y actividades

Compaginar *Recursos y tiempo*

Teletrabajo y abuelas

Horarios y tiempo *Horarios y vacaciones*

Obligaciones y horarios

Tiempo y familia

En los atributos más positivos

Bienestar

Familia *Disfrutar y tranquilidad*

Equilibrio y autoestima

Felicidad y bienestar *Cansancio y esperanza*

Feliz y agradecida

2.5 – EL CONCEPTO DE CONCILIACIÓN: UTOPIÍA, IRREALIDAD, DIFICULTAD

De forma generalizada los discursos y las ideas expresadas por las personas participantes en el estudio **inciden en que la conciliación de la vida personal, familiar y laboral es, a día de hoy, una “meta”, un objetivo a alcanzar, una visión, más que un elemento de realidad.** También hay algunas voces críticas que entienden que hay una instrumentalización por parte de las instituciones del concepto, una venta de algo que no es suficientemente apoyado. Hay también personas que consideran que la conciliación es una realidad en su vida cotidiana, si bien son las menos.

“Yo creo que vinculada a la conciliación, me viene la palabra meta, me parece que es aquello que queremos conseguir, aquello que deberíamos conseguir” (0-7)

“No voy a añadir mucho más, mis compañeras lo han definido muy bien, desarrollar tanto el ámbito profesional, como el familiar y el laboral. Yo creo que ese es el concepto ideal, pero yo pondría: una locura” (Monomarentales).

“Es que yo creo que el rollo... ojalá fuera verdad, a mí con la igualdad me pasa como con la conciliación, es la meta pero no sucede” (0-7)

“Yo lo definiría también como que para mí, la conciliación es complicadísima, es muy difícil de conseguir porque es como intentar hacer muchas cosas a la vez y es imposible, a algo tienes que renunciar” (Monomarentales)

“Yo no sé si en mi caso es del todo inexistente, pero sí muy difícil” (Madres)

“Sin ayuda me parecería imposible y eso que sólo tengo una, llego a tener 2 o 3 y vamos no sé qué sería” (7-14)

“Pues difícil, muy difícil y a veces cansino también, porque tienes que pensar mucho, todo el tiempo, que si el trabajo, la familia, la casa...” (Vulnerables)

“Yo lo primero que me viene a la cabeza cuando hablamos de conciliación me viene así como una mentira. Se inventaron esa palabra y queda como muy bonita, pero yo no siento que en realidad haya facilidades para conciliar” (0-7)

“Se intenta vender una cosa súper chula, pero la realidad para mí es muy diferente. Por lo menos, la mía (Monomarentales)

“Te venden la conciliación como tener sitios donde aparcar a tus hijos, o que te los cuide alguien, pero eso no es...” (0-7)

“En mi caso disfrutar y tranquilidad, porque si consigues conciliar es la leche y sientes que te ha tocado la lotería porque está todo organizado y controlado, no se me sale ningún imprevisto porque al final lo que no te deja vivir un poco son los imprevistos” (7-14).

3- Las necesidades de conciliación



3.1- Dos grandes tipos de necesidades

3.2- Necesidades previstas

3.3- Necesidades imprevistas

3.4- Necesidades de las personas dependientes

3.1 – DOS GRANDES TIPOS DE NECESIDADES

El segundo ejercicio, una vez trabajado el concepto de conciliación, se centró en identificar e indagar en torno a las **necesidades que tienen las familias con criaturas y personas mayores dependientes, respecto a cómo concilian su vida personal, familiar y laboral**. Las personas participantes categorizan sus necesidades, en su día a día, en dos grandes tipos:

Necesidades previstas (ordinarias)

Hacen referencia a aquellas responsabilidades que forman parte de la rutina diaria y que deben ser atendidas de forma regular, diaria y constante.

“Son necesidades que ya se han estipulado de una manera en tu vida, es súper importante mantener ese orden de horarios y rutinas”
(Madres)

“Yo creo que hay muchas situaciones. En el día a día es lo que comentaba: entradas al colegio, salidas del colegio, etc., pero es que luego hay muchas situaciones especiales, que tampoco son pocas” (Padres)

A pesar de las necesidades y dificultades que también se experimentan, la posibilidad de anticipar y planificar con antelación proporciona un **mayor control sobre la gestión de las necesidades de conciliación**.

Necesidades imprevistas (extraordinarias)

Comprenden situaciones o acontecimientos puntuales que surgen de forma inesperada, requiriendo de una atención adicional para su gestión.

“Es muy importante la planificación, pero hay veces que no sirve para nada cuando surgen los imprevistos”
(Madres)

Al no formar parte de la organización diaria, requieren de un **mayor esfuerzo para su gestión, teniendo que activar en ocasiones recursos extraordinarios**.

A continuación profundizamos en las **necesidades identificadas**.

3.2 – NECESIDADES PREVISTAS

DIMENSIÓN FAMILIAR

Los discursos de las familias se centran en subrayar las necesidades relacionadas con la crianza y el cuidado, así como las ligadas al trabajo doméstico. Concretamente, se mencionan necesidades tales como: acompañamiento a la entrada y la salida de la escuela, extraescolares, ayudar en las tareas escolares, visitas médicas, pasar tiempo en familia y todas las tareas vinculadas con el trabajo doméstico (comprar, cocinar, limpiar, preparar, etc.). Tienen también peso específico en los discursos los periodos vacacionales de las criaturas, que aunque previstos, suponen una ruptura de los ritmos y los recursos activados durante el curso de forma más cotidiana.

“Cojo la cría, la levanto, la llevo antes a madrugadores, corro a mi trabajo, trabajo, salgo, Luego ya vuelve a casa y sigue corriendo, los baños, las duchas, prepara todo para mañana, la cena, de camino compras lo que te falta, fruta, y vuelta a empezar, cena, acuéstala ” (0-7)

“Dependiendo de las extraescolares que tienen pues hay que llevarlos, traerles, luego hacer compras, casa, duchas, cenas y cama. Es que no te da para mucho más, y el día siguiente lo mismo” (Madres)

“Te plantas en casa con la hora a la que llegas y tienes deberes” (Padres)

“Hay días en los que me subo corriendo a casa a planchar, a poner comidas, a poner lavadoras. Una locura. Y ya bañas a los niños, los meto a la cama y yo continuo, me acuesto a las tantas...” (0-7)

“Llevarle al parque o a la piscina porque tiene natación, preparar la cena, ducharla, meterle en la cama” (Vulnerables)

“Tengo que sacar tiempo para enseñarle con los deberes, llevarle a inglés, euskera a catequesis” (Vulnerables)

“El poder decir que voy a acompañar a mi hija al médico, porque no puede ir sola” (Monomarentales)

“Hay veces que hay reuniones cada tres meses con los profesores, veces que tienen teatro, ¿y qué haces para verlo?” (Padres)

“También hay que hacer la casa La comida, la limpieza de la casa, la ropa, preparar el uniforme del colegio, luego a parte le llevo a baloncesto. Y eso también requiere un tiempo” (Vulnerables)

“En verano y vacaciones escolares, cuando no hay cole, esa es otra etapa” (7-14)

En los discursos de las mujeres tanto las tareas relacionadas con la crianza como con el cuidado y las tareas domésticas cobran mayor protagonismo.

Asimismo, cabe destacar que existen **diferencias significativas** entre las familias monomarentales y las compuestas por dos progenitores, en relación al **apoyo y la distribución de tareas de la crianza**.

Familias con dos progenitores

---> **Responsabilidad compartida:** Cuentan con la posibilidad de **compartir y repartir las responsabilidades** entre ambos progenitores, aunque tanto el trabajo de cuidados como el doméstico sigue recayendo en mayor medida en las mujeres. En cualquier caso, también advierten de necesidad de apoyo.

“Muchas veces es imposible estar cuando entran, cuando salen, de extraescolares o un millón de cosas. Entonces al final siempre es adaptar uno de los horarios para cada cosa, yo a la mañana y mi marido a la tarde”
(Madres)

“Ella teletrabaja y tiene jornada reducida, y está más con los niños, los lleva y los recoge, estudia con ellos, yo me encargo más de las cosas de casa” (Padres)

“Dentro de las que hago yo la gran mayoría son de los niños y dentro de las que hace él son comunes, son familiares, no específicamente de los niños” (0-7)

“Por mucho que intentes ayudar, todo lo que intentes quitarle de carga, lo quitas, pero ella siempre es la que más hace” (Padres)

“Por una parte sí que hay cierta implicación, pero hay veces que carga más la agenda de trabajo porque sabe que soy yo la que le respaldo. Si yo hiciera eso habría más problemas, entonces pringo yo más”
(Madres)

“No le puedo dejar todo a la mujer. Yo cuando llego de trabajar, la intento ayudar” (Padres)

“Hay veces que hay que animarlo o empujarlo un poco para que tenga ciertas iniciativas. En mi caso la pareja podría o debería implicarse un poco más” (Madres)

Perfiles Vulnerables



Este desequilibrio y reparto desigual se intensifica entre los **perfiles vulnerables**, siendo las mujeres quienes asumen de forma casi exclusiva el trabajo doméstico y de cuidados. En los casos en lo que este trabajo se reparte, lo hace, sobre todo, entre las mujeres que conforman la familia.

“Las mujeres trabajamos todo el día, es que es siempre la mujer. En la comunidad gitana el marido siempre está por encima, es el que lleva la casa, aunque no sea así. Hay gitanos que piden todo, tienes que tener la cena, la casa limpia, o si quieres trabajar tienes que dejar todo hecho. Para las mujeres gitanas esto cuesta mucho” (Vulnerables)

“Los primeros meses de proceso que estaba mi hija también ella me ayudaba a llevarle al colegio, en la alimentación. Cuando se marchó me ayudó una hermana que también vive aquí” (Vulnerables)

Familias monomarentales



Responsabilidad exclusiva: El peso de todas las **responsabilidades recae sobre ellas**, quienes en algunos casos además advierten necesidad de apoyo o de un mayor reconocimiento específico como colectivo.

“Creo que esto no es posible sola, por mucho que nos vendan la moto, necesitas un apoyo” (Monomarentales)

“Es una lucha a capa y espada que te toca lidiar fundamentalmente a ti sola” (Monomarentales)

“A las familias monoparentales muchas veces nos toca siempre hacer el doble” (Monomarentales)

“Es un poco duro criar a tu hija prácticamente sola” (Vulnerables)

DIMENSIÓN LABORAL

Se refiere a todas las necesidades que abarcan actividades y obligaciones relacionadas con el cumplimiento de responsabilidades laborales, el desarrollo profesional y la conciliación de horarios con la familia y el trabajo. En los discursos de las familias es la dimensión que junto con la familiar más se asocia al concepto de conciliación.

“La mayor complicación del día a día es a la hora que tienen que ir a clase y cuando salen, porque eso al final te limita a ti tu hora de entrar a trabajar y tu hora de salir” (7-14)

“Yo trabajo a turnos y organizo prácticamente el día en base a ello, procuro cogermé de mañanas para adaptarme al horario de la peque” (Monomarentales)

“Te ves abocado a buscarte la vida, y yo trabajo a turnos y tengo que adaptarme a lo que puedo” (Padres)

“El trabajo no me cuadra con los horarios escolares y todavía no es algo que he podido cambiarlo. Tienes que dejar al niño y tienes que dejar un tiempo para llegar a tu trabajo” (0-7)

“Empecé a estudiar para formarme y así tener un trabajo con mejores condiciones y poder estar con mi hija” (Vulnerables)

“Desde el 1 de enero quiero saber todo mi horario laboral anual y lo tengo todo muy planificado, no me valen imprevistos. Yo ya sé todo, cuando no hay clase, cuando hay deporte, excursiones... ando cambiando turnos como una loca” (Monomarentales)

“Debes tener muy ajustado tu horario laboral, para que puedas con todas esas responsabilidades como pueden ser los niños y demás, y eso pueda ir encajando en un horario laboral” (Madres)

Por otro lado, se evidencia que **según los tipos de familias, la situación de vulnerabilidad o precariedad** (trabajo precario, economía sumergida, situación administrativa irregular, etc.) **existen diferencias significativas a la hora de compaginar el tiempo laboral y el de crianza y cuidados en general.**

Familias con dos progenitores

Coordinar los horarios:

Los discursos inciden en dos ideas: La primera, que existe la posibilidad de asegurar la disponibilidad de uno de los progenitores para atender las necesidades del trabajo de cuidados o doméstico y, la segunda, la idea de que esta distribución se puede hacer bien en "igualdad de condiciones", bien en base a que una de las dos personas de la pareja –generalmente los hombres– se significan como los proveedores principales de recursos económicos, mientras que la otra persona –sobre todo las mujeres– aseguran los cuidados y el trabajo doméstico, bien trabajando en jornadas reducidas o medias jornadas, bien trabajando exclusivamente en el cuidado y en la casa. Es también interesante el concepto que subyace sobre lo que es trabajar y lo que no es trabajar.

“Mi pareja a día de hoy tiene el mismo horario que yo, con lo cual ahora mismo es más fácil” (Madres)

“En mi caso mi mujer no trabaja porque cuida a la niña” (7-14)

“Siempre lo he adaptado con mi pareja, entonces siempre estamos con nuestros hijos, Nos hemos adaptado el uno al otro” (7-14)

“Si yo no tuviera a mi pareja tendría que dejar mi trabajo sin duda, para cuidar a mis hijos, suerte que ella tiene un trabajito pequeño, eso es lo que me da la posibilidad de que alguien familiar esté con mis hijos” (0-7)

“Tengo un trabajo más estable y mi mujer está un poco más en precariedad. Si la pareja encuentra trabajo, me puedo ver más pillado” (Padres)

“Si mi marido está de tarde, es un poco más fácil, aunque parezca mentira, porque al final estamos cualquiera de los dos” (Madres)

“Yo trabajo a turnos, y tengo la suerte de que la mujer no trabaja y que yo estoy bien posicionado” (Padres)

Se detecta que **las mujeres renuncian más a su carrera laboral reduciendo su jornada, o en algún caso, abandonándola por completo.** Por el contrario, entre **los hombres priman los trabajos más estables y un mayor desarrollo profesional.**

Familias monomarentales: No existe el concepto de “distribución del tiempo”.

“No puedo dejar a mi hijo solo, pero tampoco puedo faltar al trabajo. Claro, también depende de la responsabilidad del padre, en mi caso, brilla por su ausencia” (Monomarentales)

“Yo estoy sola, con tres niños y trabajo a turnos, mañana tarde y noche. Te encuentras en esta vorágine tú sola” (Monomarentales)

Familias en situación de vulnerabilidad y precariedad laboral

Los empleos precarios se caracterizan por horarios inflexibles y poco negociables.: Los contratos temporales, los bajos salarios, el trabajo en la economía sumergida y/o en sectores como el de la hostelería, los cuidados, el trabajo doméstico, etc. **afectan significativamente a la capacidad de conciliación con relación a la flexibilidad horaria.**

“Cualquier cosa que me llamen para trabajar tengo que ir, no por placer, sino porque lo necesito, no puedo decir que no porque lo necesito, pero preferiría estar con ella” (Vulnerables)

“No hay un horario de trabajo que se pueda amoldar a mí, me tengo yo que amoldar al trabajo teniendo dos niños. No puedo desatender a mis hijos por trabajar, pero a veces tengo que trabajar para atender a los niños... Pero no puedo estar así eternamente” (Vulnerables)

“Trabajo al mediodía así que cuando la niña salga va a estar sola. Estoy pagando 700 de alquiler y todas las horas que pueda meter pues las tengo que meter, porque si no, es imposible” (Vulnerables)

DIMENSIÓN PERSONAL

Destaca el hecho de que ninguna persona “*motu proprio*” contempla, en primera instancia o de modo espontáneo, hablar de su tiempo personal. Una vez que se planteó esta dimensión, las personas incluyeron aspectos como el cuidado de la salud física y mental, el tiempo para hobbies e intereses personales, o el establecimiento y la consecución de metas personales.

“*Todo mi tiempo se lo doy a ella. De vez en cuando salgo con amigas, pero no la puedo dejar sola*” (Vulnerables)

“*Necesitamos tiempo para recuperarnos, para descansar. Nosotras cuidamos, ¿pero quién nos cuida a nosotras?*” (Monomarentales)

“*Los sábados por la mañana por ejemplo es un tiempo para mí voy a pintar y demás, luego un día entre semana que tengo otras horas de cositas para mí*” (Madres)

“*Estas unos años que el tema personal en cuanto al ocio, entre semana al menos, es imposible. Tienes que cuadrar el círculo los fines de semana para estar tú con tus amigos, o intento salir a una cena con mis amigos muy de vez en cuando, y poco más.*” (Padres)

“*Mi marido y yo nos hicimos la propuesta de cogernos cada uno una tarde libre, y la reconozco que lo cumplimos dos meses, pero luego van pasando cosas, vas renunciando a tu día y te has quedado sin ello, miras hacia atrás y llevo dos meses sin mi día, no sé qué ha pasado. La inercia de todas las tareas te lleva ahí*” (0-7)

“*El único momento personal que tengo es cuando voy al gimnasio que digo o sea voy a ir porque si no voy a reventar*” (Vulnerables)

Por otro lado, las personas expresan que es una dimensión que, en general, se entiende desatendida hasta que las criaturas son mayores y comienzan a tener mayor autonomía.

“*Mis amigos que tienen a los chavales mayores de 15 para arriba pues están todos los fines de semana por ahí, es que al final estas con un poco más de libertad*” (7-14)

“*Mi hija tiene ya 13 años, es responsable, colabora... ya tiene una edad. Ahora que está más con sus amigas, y yo tengo más libertad para mis cosas*” (Monomarentales)

“*Hasta ahora nos teníamos que estar turnando, pero ahora ya las dejamos solas. Ella van al comedor y van en autobús. Mañana no podemos ir ninguno a por la pequeña, pues va a ir la mayor a por ella. Y luego entre las dos, pues para lo bueno y para lo malo son dos, entonces se hacen compañía, se ayudan y se cuidan*” (7-14)

3.3 – NECESIDADES IMPREVISTAS

Los discursos de las familias se centran principalmente en todas aquellas **necesidades relacionadas con las dimensiones familiar y laboral: acontecimientos o hechos imprevistos** (aunque pueden repetirse en varios episodios durante el año) que trastocan la cotidianidad y la rutina establecida (enfermedades de las criaturas, reuniones laborales, eventos escolares...).

“Te llaman de la guardería y te dicen que hay mucha gastroenteritis, y te dicen llévatelo que se están poniendo todos malos. ¿Y esta semana que hago que no tengo guardería?” (Padres)

“Ayer llovió mogollón y se ha inundado el colegio, sobre las 23:00 de la noche han avisado que no pueden ir los niños” (Madres)

“Te surge una reunión de trabajo y quién se queda con el peque. Estas cosas antes no necesitaba” (Madres)

“No podemos prever que a tu hijo le entren náuseas y tenga que salir corriendo al colegio, o millones de cosas que nos suceden en el día a día y son imposibles de planificar” (Monomarentales)

“Si se ponen de huelga las del jantoki, ya tengo que ir cambiando turno del curro” (Monomarentales)

“Uno está enfermo, pero el otro va al cole, ¿qué está bien y qué está mal? ¿no lo llevo al cole, o como hago?, ¿me parto en tres cachos?, ¿quién recoge al otro que está en el cole?” (Vulnerables)

“Las reuniones con los profesores, que las ponen en su horario de trabajo, que también es el tuyo” (Padres)

“Las vacaciones, que ahora acaban el cole y me planteo que tengo dos meses y medio de vacaciones, dos semanas de semana santa y navidades, ¿qué haces? Yo siendo autónomo, de vacaciones, pues puedo coger y cuadrar una semana cuando sea, y puedo disfrutar y conciliar algo, pero si me toca trabajo y los niños están de vacaciones... (Padres)

Estos imprevistos generan una notable inseguridad a las familias, puesto que rompen con las dinámicas, los equilibrios cotidianos y la gestión de las necesidades previstas añadiendo necesidades extras para su gestión y también una mayor carga mental. En el caso de las necesidades imprevistas, las familias no diferencian con la misma profundidad entre las dimensiones familiar y laboral, significándose este tipo de necesidades como conjunto de necesidades con alto impacto en la organización cotidiana y más establecida.

| 3.4 – NECESIDADES DE LAS PERSONAS DEPENDIENTES

Las familias a cargo de personas dependientes, ya sean descendientes o ascendientes, han de atender otro tipo de necesidades que condicionan aun más su vida a la hora de conciliar. Estas necesidades no se limitan a una época concreta referente a la edad de la personas dependientes, sino que se prolongan en el tiempo añadiéndose necesidades, que incluso en algunos casos aumentan o se complejizan con la edad, como por ejemplo en las personas con enfermedades degenerativas.

“Tengo una hija con discapacidad. El hecho de que yo tenga que organizar sus vidas y estar atenta a sus citas, más además, llevar adelante mi trabajo a jornada completa” (Monomarentales)

“Hay que estar pendiente de ella porque tiene movilidad reducida, acompañarla a los sitios, el tema de las medicaciones hay que estar atento porque no sabe cómo tomarlas, y el último tema que tenemos es que ahora tiene diabetes, y hay que controlar la diabetes, con la alimentación, pastillas...” (Mayores dependientes)

“En mi caso es 24 horas al día, 7 días a la semana, no estoy todo el rato con ella pero en tu mente, estoy todo el rato con el “por si acaso”. Al final su figura de referencia solo soy yo” (Mayores dependientes)

“Con sus ingresos hospitalarios largos, y había que cubrir la casa y el hospital” (Mayores dependientes)

“No solo es pensar en la enfermedad que uno tiene si no en que tienes que mantener a una familia. Pensar que si me pasa algo a mí a ver qué le pasa a ella. No se vale por sí sola, ella me necesita” (Vulnerables)

A su vez, expresan la necesidad de mejorar y facilitar los procesos de seguimiento y evaluación de los niveles de dependencia, dado que los resultados de estas evaluaciones inciden directamente en el acceso a recursos de uno u otro tipo

“Le hicieron una evaluación y es una persona con deterioro cognitivo, y le dieron grado 1 porque la mujer va sola al baño. Es una persona de 92 años y a los tres meses, no llegó, pegó el bajonazo y resulta que tienes que iniciar todo el papeleo de cero, yo lo que quiero es darle la mejor atención” (Mayores dependientes)

“Mi hijo es hiperactivo, y a través del colegio y del médico de cabecera llevamos pidiendo al EPI pidiendo el diagnóstico, y se lo acaban de hacer. Pero claro, yo necesitaba el diagnóstico para ver sus necesidades y atenderle de acuerdo a eso” (7-14)

4- Los recursos para la conciliación



4.1- Discurso espontáneo sobre los recursos

4.2- Recursos utilizados

4.3- Información sobre los recursos

4.4- Valoración de los recursos

4.5- Demandas

4.1 – DISCURSO ESPONTÁNEO SOBRE LOS RECURSOS

Los recursos aparecen de forma natural en el discurso espontáneo sobre la conciliación. Cuando las familias explican sus necesidades cotidianas, hacen también referencia a las distintas fórmulas que utilizan para darles respuesta.

“Cuando me llaman para limpiar una casa y no puedo ir, llamo a una amiga. Menos mal que la gente te ayuda...” (Vulnerables)

“Entonces, con mi situación, mis hermanos me dicen que ya llevan a la pequeña ellos” (Vulnerables)

“Tengo que estar tirando de mi madre o de una persona contratada para que esté con la cría, me sale caro” (Monomarentales)

“Para dejarla a la mañana necesitaba algo, lo que se llama custodia, que la dejaba una hora antes” (7-14 años)

“Las extraescolares son una solución para las tardes, pero tienen que ser algo puntual” (0-7 años)

Con el objetivo de posibilitar una reflexión ordenada sobre los recursos, se dedicó una parte de las entrevistas y grupos focales a obtener una aproximación sobre los siguientes aspectos:

**RECURSOS MÁS
UTILIZADOS**

**INFORMACIÓN
sobre los recursos**

VALORACIÓN
de los recursos y factores de
acceso

DEMANDAS

Para apoyar la reflexión se utilizó como estímulo la siguiente tabla, que recoge buena parte del universo de recursos existentes (sin el objetivo de valorar pormenorizadamente cada uno de ellos)

Propios	Privados / iniciativa privada o social	Públicos	Empresa
Red familiar propia	Guarderías	Ayuda económica mensual para la <u>crianza y mantenimiento</u> de hijas e hijos (GV)	Reducción de jornada
Red amistades	Espacios/servicios donde las criaturas puedan estar antes y después del horario lectivo y en periodos vacacionales	Ayuda económica a <u>familias monoparentales en excedencia laboral</u> por nacimiento y cuidado de la persona menor de un año (GV)	Excedencia
	Aula madrugadores/as	Ayuda económica a personas <u>trabajadoras en excedencia o reducción de jornada</u> laboral para el cuidado de sus hijos e hijas (GV)	Adaptación de horario sin necesidad de reducir jornada
	Extraescolares	Ayuda económica a la <u>contratación de personas trabajadoras</u> para el cuidado de hijas e hijos menores de 14 años (GV)	Teletrabajo
	Espacios/servicios para momentos puntuales	Kontzilia: Servicio de <u>información sobre conciliación web</u> y servicios de consulta (GV)	Flexibilidad horaria general
	Otros programas/servicios	Haurreskolak (GV – Aytos.)	Flexibilidad horaria de entrada y salida
		Equipamientos y servicios de ocio dirigidos a infancia, adolescencia y juventud (ludoteka, hargune, gazteleku, udalekus...) (Aytos.)	Adecuación tiempo de comida para adelantar salida
		Programa de colonias de verano (DDFF)	Permisos retribuidos para citas médicas propias o de acompañamiento a dependientes
		Colonias de día en periodos vacacionales (Aytos.)	Bolsa de horas para cuidados
		Otros	Otras medidas

Las familias añaden a este mapa otros recursos que se considera que sirven también para conciliar:

“Pisos tutelados para mayores”

“Ayuda para cuidar al mayor dependiente en casa”

“La RGI y el IMV, si no puedes trabajar, para cuidarles”

“El jantoki”

“Asistencia domiciliaria a mayores”

“La trabajadora social que me informa de recursos y de colonias para mi hija”

4.2 – RECURSOS MÁS UTILIZADOS

- Tanto en espontáneo como en sugerido, se coincide en que **los recursos propios son los más utilizados**, principalmente la familia: abuelas y abuelos, hermanas y hermanos, tíos y tías... También aparecen con relativa fuerza los círculos de amistades y el vecindario.

“Este año hemos tenido suerte de que no se han puesto malos muchas veces, pero son aiiites quienes tiran del carro...” (0-7 años)

“Cuando tampoco puede el padre, busco a alguien de mi entorno que me ayude. Es todo el rato intentar cuadrar” (Madres)

“Trabajo a turnos, pero por suerte tengo a mi hermana y entre las dos baldeamos el asunto para no tener que llevarla a centros” (Mayores dependientes)

“Muchas veces no es solo la familia, también amigos. Es una especie de acuerdo” (7-14)

- En **segundo lugar por relevancia de uso** se encontrarían los recursos **empresariales, especialmente la flexibilidad horaria y el teletrabajo**. Aunque se perciben cada vez más extendidos, no parecen, por el momento, ser mayoritarios:

“Yo trabajo de contable y por suerte tengo la flexibilidad de poder teletrabajar salvo en fechas clave. No me quejo” (Padres)

“Mi mujer teletrabaja y tiene jornada reducida, entonces tiene más facilidades que yo” (Padres)

“En mi empresa tenemos un banco de horas para cuidados que no es del todo flexible, pero me es muy útil” (Monomarentales)

- En un **tercer nivel** se sitúan los diversos **recursos públicos y privados**.

“Para conciliar te coges días sin sueldo, o te reduces la jornada y pides la ayuda” (0-7)

“Tiras de las actividades de la ikastola y de cosas así” (Monomarentales)

“He usado custodia para poder entrar al trabajo a la hora” (7-14)

Más allá de esta clasificación general de uso, se puede afirmar que cada familia emplea un mix de recursos único o característico, en función de sus circunstancias sociales y económicas o de sus motivaciones.

4.3 – INFORMACIÓN SOBRE LOS RECURSOS

Otra de las conclusiones que resultan del análisis del mapa de recursos por parte de las familias, es que estas no cuentan con un conocimiento completo de las herramientas a su alcance. Se tiene el primer conocimiento de los recursos a través de experiencias de otras familias y del boca a boca, y solo minoritariamente a través de vías oficiales.

Los recursos que presentan un grado de notoriedad más limitado son los siguientes:

Públicos (de menor a mayor conocimiento)
Kontzilia: Servicio de <u>información sobre conciliación web</u> y servicios de consulta (GV)
Ayuda económica a la <u>contratación de personas trabajadoras para el cuidado</u> de hijas e hijos menores de 14 años (GV)
Ayuda económica para la prestación de <u>cuidados en el entorno familiar</u> (DDFF)
Prestación económica vinculada al <u>descanso de las personas cuidadoras</u> (DDFF)

“Primera vez que escucho sobre Kontzilia, ni la más remota idea” (padres)

“No conocía la ayuda para contratar cuidadoras. Quiero mirarla, porque me parece súper interesante” (Madres)

“¿Ayuda para que cuides al familiar mayor en su casa? No me suena, no tengo ni idea” (Dependientes)

Privados / iniciativa privada o social
Espacios/servicios para momentos puntuales
Colonias adaptadas a hijas e hijos con necesidades de atención especiales (espectro autista u otros).

“¿A qué se refieren con esos espacios para los momentos puntuales?” (Madres)

“Sé que desde APNABI hacen algunas cosas de este tipo, excursiones de día para dar descanso a los padres. Pero debería haber públicos, o darse más a conocer los que ya existen (Padres)

De empresa
Permisos retribuidos para citas médicas propias o de acompañamiento a dependientes
Bolsa de horas para cuidados
Otras medidas (contempladas en convenios etc.)

“Yo me enteré hace poco de que había horas para poder pedir en la empresa” (Padres)

“Antes has dicho que tienes horas en tu convenio para poder acompañar a personas mayores. ¿Ese tiempo hay que recuperarlo?” (Dependientes)

En general, cuenta con cierta fuerza la percepción de que **ni la administración pública ni las empresas muestran un interés activo por dar a conocer sus recursos de conciliación**, presuntamente para evitar la generalización de su uso.

“La administración bien que te informa para hacer cursos que no quieres, pero no te informa de las ayudas que tienes disponibles” (Mayores dependientes)

“Las empresas no te informan de tus derechos. No se promueve desde la empresa. Si no te enteras, mejor para ellas. Deberían estar obligados a comunicarlo” (Padres)

“Los recursos económicos pueden ayudar un montón, pero no sé si soy yo las que las desconozco, o es que son inexistentes” (Madres)

| 4.4. VALORACIÓN DE LOS RECURSOS

A la hora de valorar las distintas tipologías de recursos existentes, la mayor parte de las familias tienden a concebirlas desde el siguiente esquema mental:



En las siguientes páginas se recogen las valoraciones pormenorizadas de cada tipología.



Las familias consideran que las dificultades para conciliar tienen su origen en la escasa flexibilidad ofrecida por las empresas. Aunque existen diferentes experiencias y realidades, la insatisfacción a este respecto es generalizada. Concretamente, destacan tres aspectos en la valoración de los recursos empresariales:

1 Medidas de gran impacto potencial, especialmente la flexibilidad horaria

“Son recursos que te pueden arreglar la vida si te los dan” (Padres)

“Los recursos empresariales tienen una importancia central, son imprescindibles y maravillosos cuando los tienes” (Madres)

“El conflicto principal es adecuar el horario laboral al de los hijos, y si lo consigues es un alivio” (Madres)

“Yo ahora como autónomo me puedo fijar mis propios horarios de entrada y salida, y eso es una gran ventaja respecto a cómo estaba antes” (Padres)

“Tengo suerte de tener cierta flexibilidad y cambiar un día de trabajo por otro” (Vulnerables)

2 Extensión limitada de las medidas

“La mayoría de empresas dan lo que viene en la ley y poquito más” (7-14)

“A día de hoy en las empresas te encuentras más carencias que facilidades para conciliar” (Madres)

“En mi trabajo dan flexibilidad de media hora de entrada, pero a mí media hora no me vale para casi nada” (0-7)

3 Necesidad de “pedir favores”

“Te dicen que acuerdes con la compañera, que le pidas el favor para cambiar la hora. Tienes que depender de que te hagan el favor” (Padres)

“Incluso para llevar a tu hija al médico tienes que hacerlo suplicando. No deberíamos tener que estar pidiendo” (7-14)

“He pedido cambio de horario a dirección pero no me contestan” (Padres)

Las familias identifican de forma unánime los factores que condicionan el acceso a los recursos de conciliación empresariales:

“La política de empresa”

“Depende la empresa, algunas dan muchas facilidades, otras pocas... Ese es el núcleo del problema” (madres)

“Es todo bastante arbitrario, depende de lo que diga la empresa o de lo que diga tu responsable” (7-14)

“En mi trabajo no tengo flexibilidad horario, pero por suerte mi encargado lo pone fácil” (Monomarentales)

“En otros sitios he teletrabajado, pero en mi empresa actual no está disponible y es una barbaridad” (Mayores dependientes)

“El contexto sindical”

“En las pequeñas empresas es más difícil que en las grandes, donde hay presión sindical” (7-14)

“El sindicato nos dijo que está recogido que tú tienes unas horas para llevar al niño al médico. Lo he pedido y no he tenido pegas nunca” (Padres)

“La tipología de puesto”

“Yo trabajo cara al público, entonces mis posibilidades de flexibilidad horaria y de teletrabajo son pocas” (0-7)

“Mi mujer es autónoma, quiso pedir la reducción pero le dijeron que no podía porque los autónomos pueden hacer fraude con eso. No tenemos opción” (Padres)

“Yo soy celadora entonces como que no puedo teletrabajar” (Madres)

“La posibilidad de asumir el coste económico de algunas medidas”

“Para conciliar bien tienes que cogerte días sin sueldo o reducir la jornada, va en detrimento económico” (0-7)

“Yo pude coger excedencia porque Gobierno Vasco ayudaba económicamente, si no,, no hubiese podido” (7-14)

“Te reduces la jornada pero te metes en otro problema, el económico” (Monomarentales)

“La calidad del empleo y su estabilidad”

“Hasta que no estés estable en el trabajo no puedes atenerte a nada porque te pueden llegar a echar. Y estar estable cuesta bastante tiempo” (0-7)

“Como estoy en la educación pública tengo mucha suerte. Me coinciden vacaciones y en parte los horarios” (7-14)

“Yo trabajo cubriendo sustituciones, entonces tengo complicado pedir medidas de conciliación” (0-7)

Las mujeres en situación de vulnerabilidad experimentan dificultades adicionales, especialmente quienes trabajan en economía sumergida.

“Trabajo en negro y casi todos los días meto dos horas extra. Como no cotizo no puedo pedir reducción ni ninguna otra cosa” (Vulnerables)

“Si pido algo me dirán que no vaya más y que ya se consiguen a otra” (Vulnerables)

“En una de las casas sí me dan permiso para llevar a mi hija al médico, pero en la otra no” (Vulnerables)



PÚBLICOS

Los recursos públicos se perciben orientados a cubrir los huecos que dejan los modelos de conciliación empresariales. La cartera de servicios pública se considera adecuadamente orientada, aunque presentando vacíos y ámbitos de mejora significativos. En concreto, los recursos públicos se valoran desde los siguientes parámetros:

1

Intento de cobertura de las carencias empresariales

“El problema importante es el modelo empresarial, y desde lo público se intenta equilibrar el poder empresarial” (Padres)

“Tuve excedencia y hasta los 3 años y Gobierno Vasco me pagó la ayuda a la excedencia. Eso lo agradezco” (7-14)

“Todo esto está bien, pero donde hay más carencias es en las empresas. No necesitaríamos estas cosas si la empresa nos diese alguna facilidad” (Madres)

2

Servicios útiles

“Los programas y actividades de verano se ofertan y tienen bastante éxito, son muy demandados por los padres” (0-7)

“Yo he usado varias veces las colonias y también saco partido a las becas del jantoki. En ese sentido no me puedo quejar” (7-14)

“Lo de las horas de lactancia, la ayuda a la reducción de jornada... Está bien, pero desaparecen con la edad” (Monomarentales)

“Yo no sé qué haría sin la RGI y el Ingreso mínimo vital. No llegaría a final de mes sin estas ayudas” (Vulnerables)

3

Necesidades básicas sin cobertura

“En casi todas las actividades de colonias y demás no hay posibilidades para gente autista. Ya ni miras porque has perdido la esperanza de encontrar. Tienes que tirar de asociaciones, porque en lo público no hay” (7-14)

“Todas las ayudas se centran en los primeros años de vida de los niños, después desaparecen” (Monomarentales)

“En algunos barrios y pueblos no hay ludotecas ni nada de esto” (Madres)

4

Ayudas económicas insuficientes

“La ayuda para pagar la seguridad social del cuidador no da, solo con el 75% de la seguridad social cubres poco” (Padres)

“Si tuviera más recursos económicos no tendría que trabajar tantas horas y podría estar más con mi hija” (Vulnerables)

“La ayuda a la excedencia me parece insuficiente, te daban como máximo 3 mil euros al año” (Madres)

Los factores que determinan la posibilidad de acceso a los recursos públicos son los siguientes, según las familias:

“Los requisitos”

“Te piden papeles que tiene que dar el padre, y te cuentan su dinero. Pero si él no los quiere dar y no te pasa dinero como me pasa a mí, estás bloqueada” (Vulnerables)

“No se quien diseña estas ayudas y estos planes, pero te piden cosas imposibles. Parecen hechos por hombres casados” (Monomarentales)

“Se han llenado la boca de decir que van a hacer un modelo para cuidar a mayores en su casa, pero en cuanto pueden te dan el portazo a las ayudas” (Mayores dependientes)

“Las plazas”

“Hay muchísima lista de espera para conseguir plaza en las colonias” (Padres)

“Es difícil que te toque una plaza en las colonias porque hay perfiles priorizados y hay pocas plazas” (Madres)

“He querido apuntarles este año pero no me ha tocado el sorteo. Solo había 40 plazas, son muy pocas” (7-14)

“Las dificultades burocráticas”

“Pides la ayuda pero no sabes si te la van a dar, y si te pagan lo hacen unos meses después” (Madres)

“La ayuda de reducción de jornada la tienes que ir a solicitar cada 3 o 4 meses para que vean que sigues de reducción, y te pagan tarde” (Monomarentales)

“La burocracia se fundamenta en ver quién se cansa antes. Te ponen coletillas, condiciones... para ahorrarse esos euros” (Monomarentales)

Para finalizar, es importante destacar que **Gobierno Vasco es el agente con mayor presencia y notoriedad en el discurso social sobre los “recursos públicos”,** especialmente por sus ayudas a la excedencia y a la crianza. Las familias a cargo de ascendientes constituyen la excepción, al centrarse más en las ayudas y servicios de las Diputaciones Forales.



Los recursos propios son **valorados en clave de “salvavidas”**, dadas las carencias de los ámbitos empresarial y público. El discurso plasma el **agradecimiento a los círculos familiares y sociales** que ayudan a conciliar.

1 Los recursos propios son los que posibilitan conciliar, en última instancia

“Muchas veces no te queda otra que tirar de solidaridad, de la gente que se apiada de ti porque te ve con semejante carga” (Monomarentales)

“Al estar mi madre disponible no necesito nada más” (0-7)

“Las amigas te hacen un favor y tú después se lo devuelves” (Vulnerables)

La **importancia es mayor** aún para **perfiles vulnerables** que cuentan con recursos económicos más limitados.

“Mientras yo trabajaba, mi hija mayor cuidaba a la pequeña, la llevaba al colegio, la alimentaba. Ahora... lo tengo que hacer yo todo” (Vulnerables)

“Si mi madre no estuviese, yo no sabría qué hacer. Me han apoyado muchísimo con su tiempo y en lo económico” (Vulnerables)

2 Son los más eficaces ante las necesidades imprevistas

“Para cualquier urgencia de que el crío no puede ir al colegio, ahí tienes a tus padres” (Madres)

“Cuando se pone mala mi madre se hace cargo, porque yo tengo que ir sí o sí, si no, no cobro...” (Vulnerables)

“Alguna vez he tenido que salir tarde del trabajo y le he pedido a una madre del colegio” (Vulnerables)

“El recurso a las cuadrillas es habitual, para pequeños recados se tira de ellas” (7-14)

El acceso a los recursos propios depende de los siguientes condicionantes:

“La posesión de red, su amplitud y disponibilidad”

“No tengo una red familiar que me pueda hacer un soporte” (Padres)

“Mi familia vive fuera, solo puedo recurrir a ellos en vacaciones” (Madres)

“Si tienes a la familia lejos como yo, careces de esa opción” (7-14)

“Yo no puedo contar mucho con mi marido porque tiene una enfermedad” (Vulnerables)

“Mi madre tiene 80 años y está ya pochita, no puedo hacer estas cosas” (Padres)

“Yo vivo en Bilbao y mi madre en Erandio, pero ella no tiene carnet ni medios para venir” (Vulnerables)

“La voluntad de uso de esa red”

“Mi mujer y yo intentamos llegar a todo, pero como es inviable tiras de padres, suegros... que dejan de hacer sus cosas para ir a por los críos” (0-7)

“Si tiras todos los días de tus mayores te pueden decir que te las apañes tú. Hay que saber hasta que punto tirar de la familia” (Padres)

“Yo tengo que pedir favores a gente, familia, amigos... Si no puede el padre, busco una amiga que me ayude” (Madres)

“Tengo amigos a los que podría recurrir, pero prefiero no tirar de ellos porque me corresponde a mí” (7-14)

“Muchas veces tenemos la sensación de que estamos agobiando, y no quieres abusar” (7-14)

“La activación por parte de las mujeres”

La petición de ayuda a los círculos familiares y sociales es realizada más frecuentemente por las madres que por los padres y, además, las personas a las que se recurre suelen ser mayoritariamente mujeres.

“Las mujeres asumimos como algo normal estar molestando a nuestra familia, pero no tanto a la familia del marido” (7-14)

“Tiramos del comodín de la suegra cuando alguno se pone malo, al final sabe del tema porque ha criado a sus hijos” (Padres)

“Yo personalmente tiro de mi suegra, sobre todo de ella” (0-7)

“En verano mis padres se van y me toca pedirle a mi hermana si pasa algo” (7-14)

“Se ve claramente que hay bastantes más mujeres que hombres cuidando a dependientes” (Mayores dependientes)



Los **recursos privados son bien valorados** entre quienes pueden acceder a ellos, aunque se percibe que en muchos casos tienen un coste relevante que trasciende lo puramente económico. Concretamente, se comenta lo siguiente:

1 Recursos altamente adaptables, “a demanda”

“El tiempo que necesitas para organizarte se compra con dinero. Coges por teléfono y llamas para que venga alguien, todo se reduce a lo económico” (Monomarentales)

“A nosotros lo de madrugadores nos viene muy bien, y lo de salir algo más tarde después. Nos ayuda a conciliar y a no tener que ir corriendo” (Padres)

“Nosotros de lo privado usamos casi todo: extraescolares, madrugadores, guardería... Eso me ha evitado tener que sacrificar el trabajo de alguno de los dos o tirar de amigos” (Padres)

“La asociación nos permite un descanso. No lo he probado, pero sé que si la dejas atienden sus necesidades médicas. Es carísimo y te sientes robado, pero es lo que hay” (7-14)

2 Recursos con “coste psicológico infantil”

“Me da pena porque los niños se pasan la vida metidos en extraescolares, solo por rellenar tiempo” (0-7)

“La sensación es que les aparcas ahí en el aula de madrugadores. Me parece una salvajada” (Padres)

“Me parece casi un maltrato meterles a madrugadores, bastante tiempo pasan ya en el cole” (0-7)

“Llenas el horario entre que comen y empiezan el horario de tarde. Es otra tarea más” (Padres)

“En mi caso solo les llevo porque ellos quieren hacer esa actividad. No lo hago por conciliar” (7-14)

En el caso del acceso a los recursos privados, los condicionantes que se identifican son los siguientes:



“El coste”

Aparece como barrera limitante para el general de la población, pero como aspecto prácticamente **excluyente para las personas en situación de vulnerabilidad**. Las **becas** aparecen como cierto factor de ayuda en este sentido.

*“La gente que trabaja domicilio cuidando a mayores cobra un dinero, hay que tenerlo”
(Mayores dependientes)*

“El comedor es carísimo. Cuando mi madre se enteró de lo que valía no me dejó llevarla” (7-14)

“He pensado en las extraescolares, pero no tengo recursos para apuntarle. Una pena, porque me encantaría que aprendiese idiomas” (Vulnerables)

“Tienen que pagar y es difícil, aunque algunas becas lo cubren” (Vulnerables)

“Si tuviese más recursos podría traer una persona que cuide de mi hija y tener yo algo de tiempo” (Vulnerables)

*“La guardería me vendría muy bien en vacaciones, pero hay que pagar. Lo de los madrugadores también hay que pagar, aunque he escuchado que hay una beca”
(Vulnerables)*



“La disponibilidad” (aspecto secundario)

“Yo hubiese necesitado aula de madrugadores, pero en mi escuela no había. No todos lo tienen” (Madres)

4.5 – DEMANDAS

A nivel general, las familias realizan las siguientes demandas en materia de conciliación:

Demanda	Citas
<ul style="list-style-type: none"> Generar recursos de acceso flexible y aptos para situaciones imprevistas. 	<p><i>“Una red pública de canguros por horas, que cuando tengas una urgencia puedas llamar. Que sirva para imprevistos” (Madres)</i></p> <p><i>“Un recurso para dejar a nuestros mayores unas horas y poder descansar, sea de voluntariado o de lo que sea” (Mayores dependientes)</i></p>
<ul style="list-style-type: none"> Habilitar recursos para la conciliación de la esfera personal. 	<p><i>“Hay pocos recursos para recuperar nuestros espacios personales. Casi todo es para los niños, pero se olvidan de nosotros” (7-14)</i></p> <p><i>“Es todo para conciliar entre trabajo y familia, pero no para conciliar contigo misma. Tenemos que reducir nuestro nivel de estrés” (7-14)</i></p>
<ul style="list-style-type: none"> Ofrecer apoyos psicológicos. 	<p><i>“Necesitamos un psicólogo o algo parecido en el que poder descargar lo que llevamos dentro” (Monomarentales)</i></p> <p><i>“Me noto hiperactivo mentalmente por ir siempre a la carrera. Necesito un profesional, un psicólogo que me sepa relajar” (0-7)</i></p>



Para el ámbito empresarial en concreto, se formulan dos demandas:

Demanda	Citas
<ul style="list-style-type: none"> Para el <u>ámbito empresarial</u> en concreto, se formulan dos demandas. 	<p><i>“En la medida en que las instituciones públicas hacen políticas de conciliación, hacen ver a las empresas que también es cosa suya dar esos derechos al trabajador” (7-14)</i></p> <p><i>“El problema es que la valoración del trabajo sigue haciéndose por las horas que estás físicamente en la oficina, y no por lo que produces” (0-7)</i></p>
<ul style="list-style-type: none"> Habilitar espacios de conciliación en las empresas. 	<p><i>“Tener espacios para poder llevar a tus hijas al trabajo, una especie de guarderías” (Vulnerables)</i></p> <p><i>“Ojalá las empresas tuviesen servicios de guardería” (Madres)</i></p>

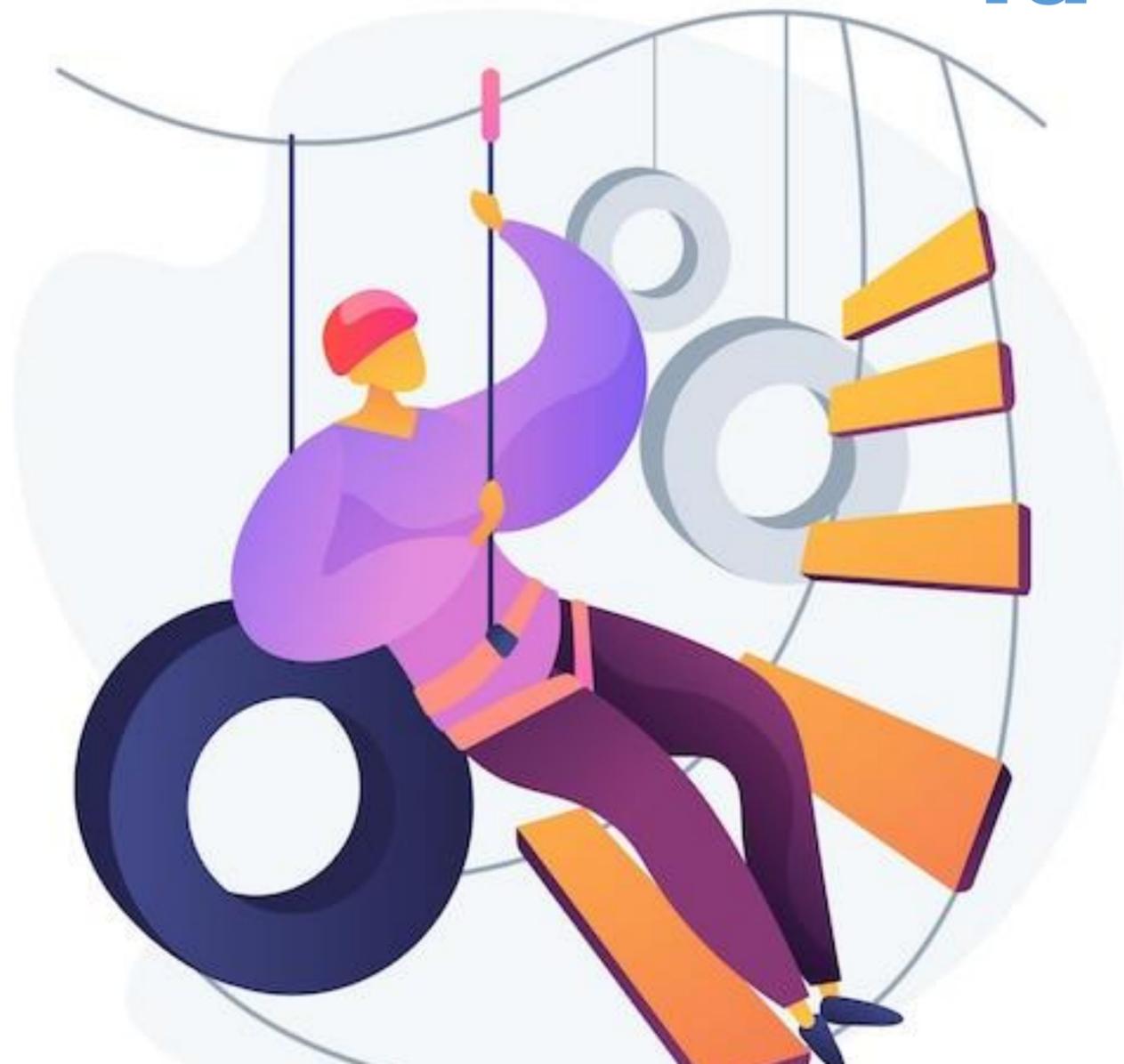


Para el ámbito de lo público en concreto, se realizan las siguientes demandas:

Demanda	Citas
<ul style="list-style-type: none"> Mejorar la cobertura de periodos vacacionales. 	<p><i>"Más recursos para las vacaciones escolares" (Madres)</i></p> <p><i>"En verano hay colonias, pero en julio, en semana santa, en navidades... no tienes donde llevar a tus hijos. No hay biblioteca, ni haurtxoko, ni nada" (Madres)</i></p>
<ul style="list-style-type: none"> Dar respuesta a las distintas etapas de la infancia. 	<p><i>"Cuando los niños crecen los recursos públicos van desapareciendo. Solo cubren los primeros años (Monomarentales)</i></p> <p><i>"Que haya campamentos para edades más tempranas. En Castilla y León hay campamentos de fútbol para niños de 3 años. Aquí no hay cosas de esas, son para niños más mayores, y no por lo público" (7-14)</i></p> <p><i>"No hay colonias para niños de 0 a 3 años" (0-7)</i></p>
<ul style="list-style-type: none"> Habilitar más recursos específicos para familias a cargo de personas con alto grado de dependencia. 	<p><i>"Centros de día para personas dependientes donde vayan a gusto" (Mayores dependientes)</i></p> <p><i>"Recursos adaptados a personas con necesidades especiales" (7-14)</i></p> <p><i>"Quiero que alguien venga a cuidar de mi madre todos los días un par de horas para que yo pueda salir" (Mayores dependientes)</i></p>
<ul style="list-style-type: none"> Incrementar los apoyos a perfiles vulnerables y familias monomarentales. 	<p><i>"Más reducción de tarifas para familias monomarentales, más reconocimiento, como a las familias numerosas" (Monomarentales)</i></p> <p><i>"Ayuda domiciliaria para familias monomarentales" (Monomarentales)</i></p>
<ul style="list-style-type: none"> Mejorar la eficiencia de la tramitación administrativa de las ayudas. 	<p><i>"Pedir menos requisitos para que no nos demos por vencidas ni tengamos la sensación de estar mendigando a la administración" (Monomarentales)</i></p> <p><i>"Mejorar los sistemas de valoración de dependencia: que les hagan seguimiento de forma automática sin tener que pedirlo, y que los baremos de valoración tengan cierta consistencia y estabilidad" (Mayores dependientes)</i></p> <p><i>"Que no me pidan los papeles de mi expareja, porque sé que no me va a dar nada. No he vuelto a tener contacto con él" (Vulnerables)</i></p>

Es necesario señalar que no se dan demandas concretas respecto a los **recursos del ámbito privado**, entendiendo que son una oferta articulada desde un ámbito en el que no hay margen como tal para la demanda o la negociación. Igualmente, tampoco se dan respecto a los **recursos propios**, ya que el discurso general prima el agradecimiento por poder disponer de los mismos.

5- Consecuencias e impacto de la conciliación y de la no conciliación

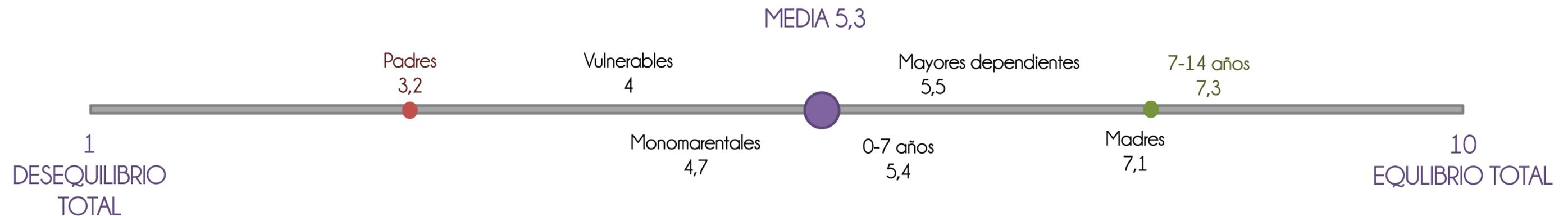


5.1- Valoración del nivel de equilibrio

5.2- Consecuencias de la conciliación y de la no conciliación

5.1- VALORACIÓN DEL NIVEL DE EQUILIBRIO

Cuando se pregunta a las personas participantes que valoren en una escala del 1 al 10 su equilibrio respecto a la conciliación en su vida laboral, personal y familiar, se obtiene un nivel de conciliación que supera ligeramente el aprobado, alcanzando una media de 5,3.



Uno de los datos más destacables es el nivel de equilibrio expresado por quienes tienen criaturas de 7 a 14 años, valoración que se reduce hasta el 5,4 en el caso de quienes tienen hijas e hijos de entre 0 y 7 años. Por otro lado, el valor medio expresado por los padres es de 3,2 mientras que en el de las madres es de 7,1. En el caso de los padres uno de los factores que puede explicar esa valoración es la idea expresada de que están menos presentes y participes en la vida familiar y de cuidado, crianza y educación de sus criaturas. En el caso de las madres, la mayor participación y la asunción más naturalizada del trabajo de cuidados puede incidir en esta valoración,

“Hay días que llegas de currar y dices: ¿para qué he tenido hijos? No les estoy haciendo caso, los niños quieren tu tiempo, y eso da mucha pena, porque me gustaría estar con ellos” (Padres)

El tiempo en familia se ve absorbido por el trabajo

“Intento organizarme y tener un plan entre el trabajo, estar con la nene y buscar tiempo para mí” (Madres)

Mejor distribución del tiempo entre lo laboral y lo familiar

“Yo lo noto un motón. A medida que van teniendo más responsabilidades y más autonomía, nosotros somos más libres” (7-14)

La edad de las criaturas permite una mayor conciliación

En general, llama la atención que, a la hora de valorar el nivel de conciliación en sus vidas, las familias tienden a anteponer el tiempo laboral y familiar al personal.

“Por norma general, siempre ponemos por delante a nuestra familia, trabajo... Cuando tú renuncias a ti, te acaba pareciendo normal pero por otro lado, te da rabia” (Monomarentales)

“Entre el trabajo y la familia acabas reduciendo tu tiempo personal, entre todo lo que tienes que hacer, si te queda tiempo te sacas un huequito para ti” (Madres)

| 5.2 – CONSECUENCIAS DE LA CONCILIACIÓN Y DE LA NO CONCILIACIÓN

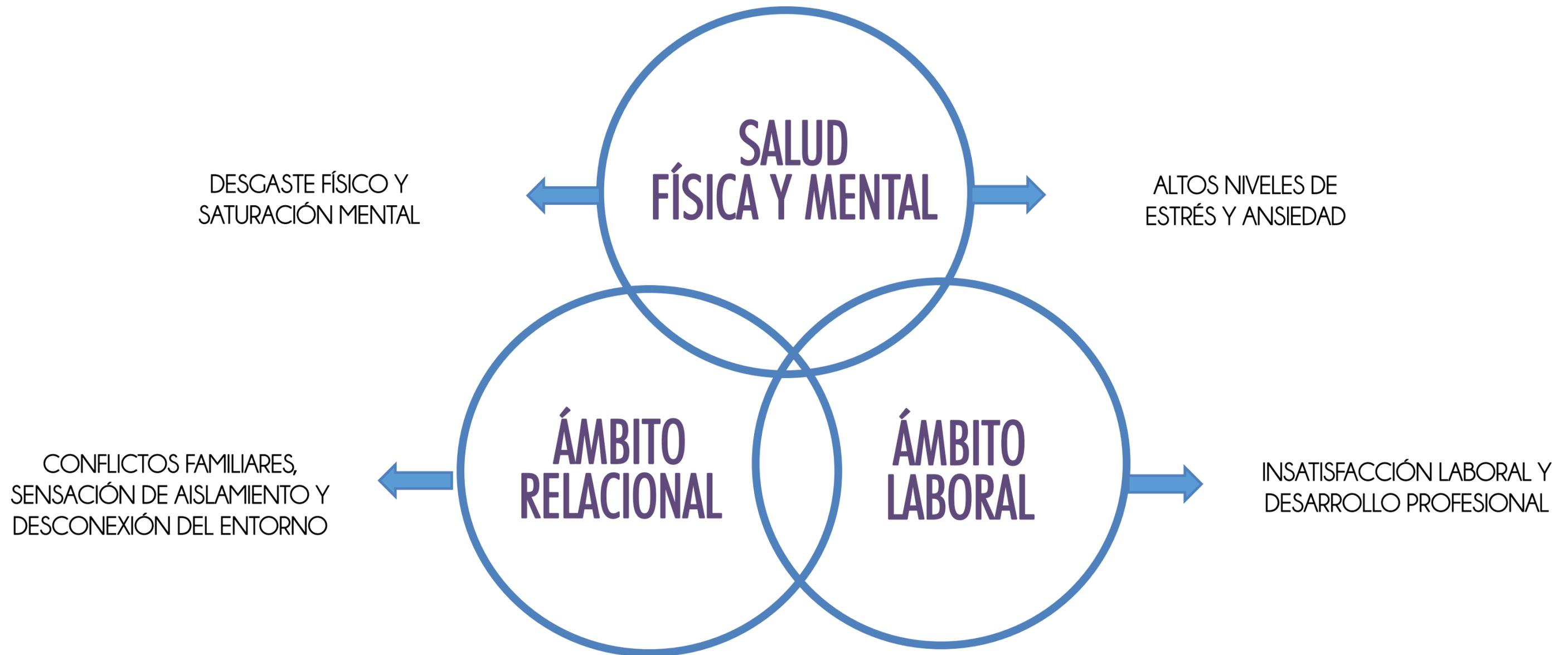
Como último ejercicio, se solicitó a la personas participantes que expresaran las consecuencias negativas que tiene en sus vidas el no poder conciliar, y el efecto positivo al conciliar. En este sentido, el discurso espontáneo que emerge, tanto de los grupos focales como de las entrevistas, se centra en las **consecuencias negativas**, entre las que destacan con mayor intensidad el agobio, el estrés y la frustración. De forma minoritaria, se mencionan algunas consecuencias positivas de la conciliación, tales como: satisfacción, tranquilidad, etc..

Cúmulo de consecuencias negativas

AGOBIO	ESTRÉS	FRUSTRACIÓN
<i>Sobrecarga</i>	<i>Saturación</i>	<i>Tensión</i>
	<i>Agotamiento</i>	<i>Preocupación</i>
<i>Culpabilidad</i>	<i>Soledad</i>	<i>Abandono</i>
		<i>Ansiedad</i>
		<i>Incomprensión</i>

“Estoy en una montaña rusa de emociones” (7-14)

Ante este mapa de emociones, las familias expresan que la incapacidad de poder alcanzar una conciliación plena en sus vidas afecta tanto a su salud física y mental, como a sus ámbitos laboral y familiar / relacional.



A continuación profundizamos en cada una de ellas.

SALUD FÍSICA Y MENTAL

Los familias manifiestan que la falta de equilibrio entre las responsabilidades familiares y laborales les generan altos niveles de estrés, agotamiento y falta de autocuidado personal, influyendo negativamente en su bienestar físico, mental y emocional.

“A veces pienso que me va a dar algo porque estoy súper cansada, cualquier día me va a dar una depresión” (Vulnerables)

“Mentalmente sí que afecta porque toda la responsabilidad recae en mí, dejo mi vida y me centro en la de mi hija... Y físicamente, en que pasan los años y me veo más mayor y acabo agotada” (Vulnerables)

“Vengo amargada, con ansiedad, porque estás en tensión, con la patata caliente” (Mayores dependientes)

“Me estresa mucho estar todo el rato pensando en qué tenemos que hacer mañana, a donde tiene que ir cada uno, o que tienes hacer... me agobia” (Madres)

“Me siento súper estresada. Mi nivel de estrés es altísimo, la ansiedad. Ahora muchas veces me siento como sin control de la carga del estrés que llevo...” (0-7)

“Tú puedes mantener unos picos de estrés momentáneamente, pero cuando eso se prolonga en el tiempo, es cuando surgen las enfermedades” (Padres)

“Me han diagnosticado una enfermedad y creo que es de todo lo que estoy viviendo. El cuerpo me ha dicho o paras o hay esto. Muchas veces caemos enfermas de agotamiento” (Monomarentales)

“Un agotamiento físico, mental y sensación de impotencia de no llegar a donde quieres llegar; es humanamente imposible. Te da rabia imposible. ¿Por qué no puedo tener vida? Tengo derecho” (Monomarentales)

“Mentalmente terminas desquiciada. A veces de madrugada salto llorando. Es agotador, hubo un momento que me dieron pastillas porque no podía dormir” (Vulnerables)

ÁMBITO RELACIONAL

Esta falta de conciliación repercute **negativamente en las relaciones familiares y personales**. El hecho de no disponer de tiempo de calidad y la tensión generada por la falta de equilibrio acaba erosionando la armonía en el hogar y **genera conflictos entre los miembros familiares**. Por otro lado, perciben que la falta de disponibilidad para mantener relaciones sociales les conduce a una **sensación de aislamiento y de desconexión hacia su entorno**, así como **dificultades para relacionarse con su pareja y establecer tiempo de calidad con los hijos y las hijas**.

Conflictos familiares



“Yo lo noto con los niños, tengo el límite de aguante por los suelos” (0-7)

“Depende qué día, que estás que no puedes más y lo pagas con los críos” (Padres)

“Te sientes incomprendida. Cuando llegas a casa te dicen que no es para tanto y tú estás saturada y te dicen eso... es que acaban de encender la mecha para que explotes” (Madres)

“Llego a casa y soy el demonio de Tasmania. Discuto siempre con el marido porque hay quejas, hay reproches” (Vulnerables)

“Son discusiones que acaban afectando, de tu vas más, tus hermanos menos... generan unas conflictos...” (Mayores dependientes)

“Al llegar agotada mentalmente, de mala hostia y todo eso lo trasladas en casa y lo pagas con ellos” (0-7)

Aislamiento social



“Tengo amigos que me dicen de quedar un día y yo no puedo... es lo que más problemas me ha traído” (Vulnerables)

“Al final el día a día te come, y dejas de quedar y estar con los tuyos” (Monomarentales)

“La gente sale los sábados con sus amigos. Yo es que no tengo tiempo ni para tomarme una caña. Solo a las fiestas del barrio una vez al año” (Monomarentales)

“Mis amigas salen, hacen planes... y no puedo, apenas les veo. Al final tengo 24 años y hay muchas cosas que ellos hacen yo me las estoy perdiendo” (Vulnerables)

ÁMBITO RELACIONAL

Dificultades en las relaciones de pareja



“Hay un desgaste en la vida en pareja, una desatención. Cuando hacemos algo, como estamos con la niña, pues lo hacemos los tres. No tengo esos momentos de pareja a solas” (Madres)

“Haces un encaje de todo menos de la vida de pareja, muchas veces solo compartes el tiempo a la noche y es para dormir” (0-7)

“Porque al final no tienes el rato de pareja” (7-14)

Carecer de tiempo de calidad con las criaturas



“Mi hija me ha dicho que quiere jugar conmigo y es una pena, pero no puedes y te monta un pollo porque quiere tu atención” (Padres)

“Toda esta ansiedad hace que la mayoría de las veces no disfrute de momentos con los niños” (Vulnerables)

“Llegas del trabajo súper cansada, y la calidad de vida que le das a los chavales... Muchas veces me voy con el cargo de conciencia de que no he estado con ellos” (Monomarentales)

“... lo traslado a casa y al final agotado mentalmente, de mala hostia llegas a casa y también lo pagas” (0-7)

ÁMBITO LABORAL

A su vez, las familias transmiten que la dificultad de poder equilibrar las responsabilidades familiares con las demandas del trabajo les hace **renunciar a oportunidades laborales para crecer profesionalmente y avanzar en sus carreras**, lo que genera **insatisfacción laboral** y una notable dificultad de desarrollarse profesionalmente.

“La opción es no trabajar y perder oportunidades laborales” (0-7)

“Hay frustración, porque en el trabajo no llego a tanto como lo podía hacer antes” (Madres)

“Muchas veces pienso qué he hecho con mi vida, que no he podido terminar los estudios”
(Vulnerables)

“Una de las parejas renuncia al ámbito laboral para poder hacerse cargo. yo no quiero renunciar a mi vida laboral y no tendría por qué renunciar” (7-14)

“Lo que te impide conciliar es que también te impide progresar laboralmente. Tú no vas a buscar un trabajo que sea mejor profesionalmente para ti, incluso económicamente, si no lo puedes adaptar al horario de la ikastola de los niños. Siempre estás limitado a la hora de progresar laboralmente” (0-7)

En cambio, entre las madres y los padres con hijos e hijas mayores y entre las familias con personas mayores a cargo que se encuentran en residencias, la conciliación se vive de una forma más positiva, ya que les permite una mayor compaginación de los tres ámbitos. En el caso de quienes tienen mayores a cargo, porque buena parte de los cuidados son transferidos a profesionales, mientras que en el de los padres y las madres con descendientes de mayor edad, el crecimiento supone una mayor autonomía para muchas cuestiones. En definitiva, las cargas se reparten y las responsabilidades disminuyen.

“Estoy recuperando calidad de vida desde que mi madre está en la residencia. No tenía una buena cuidadora y estaba en una casa muy grande con peligros a todos lados. Me costó la decisión de llevarla a la residencia pero está muy bien atendida. Un poquito más de ayuda hace falta.” (Mayores dependientes)

“Ahora que llegan las fiestas de Vitoria, pues la niña se queda con nosotros hasta las once o doce, en las actividades. Que yo recuerdo que cuando era más peque, a las nueve ya estábamos en casa y nos íbamos turnando a ver quién salía” (7-14)

“Tengo suerte de que las mías ya son mayores, ellas ya van solas a casa. Ya no son niñas que hay que darlas de cena y estar todo el rato pendientes de ellas. la edad de las niñas es fundamental” (Padres)

“Tengo los hijos más mayores, entonces yo creo que estoy en otra etapa y sí que valoro la vida personal. Por ejemplo, el poder tener un día, organizar una comida de amigas, ir al gimnasio, etc.” (Madres)

“Ahora mismo mis hijos son más mayores, estoy en un punto bueno, pero ha sido a costa de mi salud física y mental” (Monomarentales)

6- Conclusiones



1- Los modos de concebir la conciliación de la vida personal, familiar y laboral.

El concepto de conciliación está fuertemente ligado a las vivencias de las personas y las familias en sus contextos personales, familiares y laborales. Se da, además, una **diversidad significativa de atributos sobre lo qué es conciliar**, si bien todos enfatizan las dimensiones de lo laboral y lo familiar en detrimento de lo personal, que aunque no se considere accesorio, en la mayor parte de los discursos y las vivencias, no tiene espacio. **Entre los perfiles en situación de vulnerabilidad o precariedad, la conciliación no está muy conceptualizada, situándose en una dimensión eminentemente práctica y no cuestionada.**

Se reivindica un concepto de conciliación más ayudado y apoyado en la gestión de las necesidades prácticas, y también la idea de una conciliación que no implique delegar el cuidado de las criaturas, sino cambiar los modos de organización, principalmente en el ámbito laboral, para que las madres y los padres estén más presentes y participes en el cuidado de sus hijas e hijos o las personas adultas en el cuidado de sus mayores.

2- Las necesidades de conciliación de las familias se cubren con costes altos para las familias, tanto en términos de recursos como en términos de salud.

Las **necesidades de conciliación de las familias**, que tienen que ver fundamentalmente con el trabajo de cuidados, tienen un coste, tanto en términos de recursos activados como de salud, que las familias consideran significativo. Las necesidades se cubren con un menor coste organizativo y de gestión cuando están insertas en las dinámicas cotidianas y diarias. **En el caso de las necesidades imprevistas se eleva la necesidad de activar recursos extras para su gestión, elevándose también la incertidumbre y el coste tanto en términos de recursos económicos o de otro tipo activados y de salud.**

3- Los recursos que se activan y el mapa de recursos.

No hay una visión general sobre el mapa de los recursos actualmente vigentes para facilitar o apoyar la conciliación de las familias. En la mayor parte de los casos se tiene una visión parcial determinada tanto por el uso que se hace de los recursos (se conocen más los que más utilizan) como por la valoración de su potencial impacto (se tiene más interés en aquellos que se considera mejorarían la situación y las posibilidades para la conciliación).

Los recursos propios se significan como los recursos que permiten “realmente” conciliar, teniendo el valor de la cercanía, la flexibilidad y el relativo fácil acceso, atributos contrarios a los que se asocian a algunos recursos públicos, sobre todo los referentes a las ayudas económicas. Las mujeres siguen siendo las principales activadoras de los recursos propios (y en general de todos) y, también, en mayor medida que los hombres, ellas mismas son “recursos”: ellas renuncian en mayor medida a su carrera profesional, la paran durante un tiempo, o reducen su actividad. En este contexto, se reivindica un concepto de conciliación que no suponga una penalización de la carrera profesional o una pérdida de poder adquisitivo, hechos que se entiende siguen afectando en mayor medida a las mujeres que a los hombres. En el caso de las familias con menores en situación de dependencia, los recursos se activan en un circuito paralelo, de iniciativa social, que puede estar apoyado institucionalmente y con gran protagonismo de uno de la progenitores en el cuidado.

4- Nuevos modos de organización social y laboral.

Uno de los mensajes fuerza incide en primer lugar en la idea de que no es adecuado “dar por hecho” los recursos propios, entendiendo que son los grandes facilitadores de la vida familiar y laboral y también entendiendo que tienen una importancia muy sistémica y poco reconocida. En segundo lugar, la idea de que el gran cambio habría de venir por la activación de recursos desde el ámbito laboral. En este sentido, los cambios en los modos de gestión de las personas de la empresas y los cambios de cultura organizacional se ven como las vías con mayor potencial para generar un contexto positivo para la conciliación, sin coste económico para las empresas ni detrimento económico o pérdida de desarrollo de oportunidades laborales para las familias (y especialmente las mujeres). En este contexto, los recursos públicos se ven como recursos positivamente orientados, pero destinados a cubrir los huecos que generan los “no cambios” en el ámbito laboral.

Un contexto laboral de mayor flexibilidad, en el que estén activadas de forma generalizada herramientas como la flexibilidad horaria, la adaptación de la jornada sin necesidad de reducir horario o el teletrabajo se significa como el escenario de mayor potencial y menor coste, si bien implica un cambio de cultura organizacional que se considera lejano, aunque factible.

5- El impacto y las consecuencias de la no conciliación.

Desde la realidad de las familias, el hecho de no alcanzar un equilibrio satisfactorio entre la vida personal, la familiar y la laboral, tiene impacto y consecuencias negativas significativas a nivel de salud física y, sobre todo, mental, tanto en el ámbito personal como en el laboral y el relacional. Aunque el nivel de equilibrio tienda a puntuarse como más alto a medida que las criaturas se hacen mayores y ganan en autonomía, las consecuencias negativas y con impacto en la vida cotidiana de las personas parecen mantenerse de forma intensa durante años.

El estrés acumulado, la ansiedad o la sensación de no “llegar de forma satisfactoria” a ninguna de las dimensiones son elementos que aparecen de forma frecuente en los discursos y en las vivencias. Es también elemento de preocupación el impacto que esta falta de equilibrio también puede llegar a tener en las criaturas. En este sentido, señalar que prima en los discursos la emergencia en torno a las necesidades de cuidados, aunque también se intuye que hay preocupación sobre la presencia y participación de las familias en todo lo que tiene que ver con la crianza y la educación de las criaturas.

6- Quienes se quedan “fuera”.

Las mujeres en situación de vulnerabilidad (migrantes, pertenecientes a colectivos minorizados, trabajo en empleo precario o en economía sumergida) están fuera del radar de las ayudas pensadas para personas y familias con empleos y trabajos regulares y probablemente más estables y con una cierta capacidad económica. Si en las mujeres en general todavía tiende a naturalizarse y a asumir en mayor medida que los hombres el trabajo de cuidados como “propio”, esta asunción parece darse de manera todavía más “automática” entre los perfiles en situación o riesgo de vulnerabilidad.

Por otro lado es un elemento importante para la reflexión que muchas de las mujeres que se dedican al trabajo de cuidados o doméstico –es decir, que ayudan a la conciliación de las familias con responsabilidades familiares – no gozan por lo general de un contexto laboral seguro o suficiente, convirtiéndose este en un elemento más que contribuye a la reproducción de la cadena global de cuidados. Además, observan menos márgenes para poder negociar o adquirir condiciones en sus contextos laborales que les permitan tanto un desarrollo profesional como una mejora de las posibilidades de conciliación.